

La Universidad y su Sello

*Pedro Johansen Bertoglio**

*Francisca Johansen Sanguinetti***

Resumen

A partir de la Misión de la Universidad, se construye lo que se ha llamado el Sello Institucional. Sello que busca crear una impronta propia en sus alumnos a través de tres pilares fundamentales basados en su misión; estos son: la capacidad emprendedora, los valores y la información.

Estos tres pilares que forman el Sello, le van a dar a sus alumnos competencias necesarias para desenvolverse en la sociedad actual, y participar de las oportunidades que ella ofrece.

87

I. EL SELLO UCINF

Cuenta la tradición que en la pista de carreras del estadio de Corinto había tres columnas, y sobre cada una de ellas, escrita una inscripción. En la primera se leía: “¡Sé hombre!”, en la

segunda: “¡Apúrate!” y en la última: “¡Deténte!”.

Quienquiera participar de una carrera debe estar preparado para conducirse como un hombre cabal, lo que da sentido a la primera inscripción.

* Ingeniero Comercial, magíster en Administración, Universidad de Chile. Vicerrector de Administración y Finanzas, UCINF. Director de Sello, UCINF.

** Ingeniero Comercial, Universidad Católica. Coordinadora de Sello, UCINF.

La última inscripción: “¡Deténte!”, informa al participante de que ha alcanzado la meta y que ahora puede descansar. La segunda columna con su inscripción: “¡Apúrate!”, es alcanzada por el corredor cuando ha recorrido un cierto trayecto y comienza a sentir el cansancio y la disminución de sus energías, recordándole que debe actuar como si recién comenzase a correr, so pena de perder el esfuerzo hecho y debilitarse por completo.

Hace más de 15 años que UCINF definió su misión y en ella su sello institucional. Hoy estamos pasando por la segunda columna (¡Apúrate!) y debemos redoblar las energías para alcanzar la meta y no perder el esfuerzo hecho hasta la fecha.

Para comenzar a comprender lo que realmente significa el Sello Ucinf, es necesario indagar en su génesis, que se encuentra en lo que se ha definido como la misión de la Universidad. Pero ¿qué significa tener una misión?, ¿qué implicancias tiene?

En el diccionario de la Real Academia, se define misión como la “facultad que se da a alguien de ir a desempeñar algún cometido”. En el ámbito de la administración de empresas, mi-

sión se define como “la función o tarea básica de una empresa” (Koontz; Weihrich, 1998). De estas definiciones se desprenden varios aspectos clave:

- “Facultad que se da a alguien”. Dice relación con una facultad autotompueta de buscar desempeñar lo que en la misión se expone. Hay una facultad, un privilegio, que a la vez también implica una responsabilidad adquirida por las personas que participan en ella, las que deben “desempeñar algún cometido”. De esta manera, la misión entrega la facultad de actuar, pero también la responsabilidad de lograr lo que se propone. Esta facultad en la universidad, expresa su validación al conseguir la autonomía.
- ¿Cuál va a ser este cometido? Debe ser, como se aprecia en la segunda definición, la tarea básica a lograr. De esta manera, la misión determinará la razón de ser de la Universidad, lo que dirige su acción, lo que lleva a las personas que la forman a actuar de una manera u otra.

Si se unen las definiciones, se puede decir que la misión es la facultad autotompueta y validada por el entorno

que determina la razón de ser de una organización. En el caso de la UCINF es:

“Preparar y proporcionar al país profesionales capaces de servir a nuestra sociedad desde su actividad particular, en un entorno o ambiente informático y que, como personas, además se destaquen por sus capacidades de emprender, desarrollando sus acciones dentro de los valores de nuestra cultura cristiano-occidental.”

Pero ¿cómo se logra esta tarea autoimpuesta? La respuesta a esta pregunta en parte se ha dado a través del llamado Sello de la Universidad. La definición de sello nos remite al “carácter peculiar o especial de alguien o algo, que lo hace diferente de los demás” (RAE). Pero ¿cuál es este carácter especial?: el que viene dado por la Misión. Es decir, la Universidad busca que sus alumnos tengan un carácter especial que los distinga de los demás profesionales, acorde con el punto de vista de su Misión. Este hecho cobra especial importancia en la discusión acerca de la sobreoferta de profesionales (si es que efectivamente existe).

II. LA PERSONA COMO CENTRO

Si se revisa la misión enunciada anteriormente, se la puede dividir en dos partes: la primera, que define lo que se espera de toda y cualquier universidad, que es preparar profesionales; la segunda, ya más particular de esta Universidad, referida a preparar personas, a la formación de estas. Pero ¿por qué este punto es tan importante?

La nueva riqueza

A través de la historia de la sociedad moderna, la riqueza ha tenido distintos dueños. En la época donde la agricultura era la actividad principal, ser terrateniente confería riqueza. Esta estaba en manos de unos pocos y el resto de las personas, la mayoría, trabajaba en el cultivo de ella. Avanzando en el tiempo, durante la época industrial, los dueños de las fábricas y las máquinas eran quienes concentraban la riqueza. El resto, nuevamente la mayoría, eran los obreros, quienes trabajaban en y con ellas.

Hoy en día, producto del avance del conocimiento del hombre, formamos parte de una sociedad, en la cual la

persona ya no es la que trabaja el recurso, sino que constituye "el recurso". Las organizaciones exitosas ya no son aquellas que tienen más máquinas, sino las que cuentan con mejores personas o, como se le llama actualmente, capital humano; vale decir, poseen un capital constituido por el conocimiento de las personas.

Hoy se perfila al hombre como sujeto de su propio destino; un hombre que enfrenta su crecimiento en relación con el conocimiento. Una persona que sabe que es única e irrepetible y que sabe además que como poseedor de tal conocimiento, es dueño de la nueva riqueza.

La educación

Ante este nuevo escenario, donde la persona toma conciencia de que la nueva forma de su riqueza está constituida por su conocimiento, existe una preocupación por su formación y su permanente actualización. Es por tanto, una persona consciente de la necesidad de autoeducación y de "aprender a aprender", de estar constantemente renovando y ampliando su conocimiento e, incluso, abandonando viejos conocimientos para ad-

quirir nuevos. En otras palabras, debe mantener su capital vigente.

Actualmente, el tema de la desigualdad del ingreso es preocupante y relevante. Las brechas son realmente impresionantes. ¿Cuál es la solución? La educación. La educación se considera como la única manera de acortar esta brecha. Contar con gente preparada, capacitada, gente con conocimientos, hará a estas dueñas de este nuevo capital tan valioso, tan valioso como lo fue la tierra o las fábricas en su momento, y ese capital necesariamente incrementará sus ingresos. Por lo tanto, en esta nueva riqueza, la educación es un elemento clave para lograr que nuevas personas accedan a ella.

El rol del Estado

La persona, al asumir un rol central como individuo, genera un sistema político en el cual esta individualidad es respetada. Este sistema es la democracia, donde el hombre es sujeto autónomo de decisiones. ¿Cuál es entonces el rol que le cabe al Estado en esta sociedad donde el hombre es responsable de su propio destino?

Se pueden definir dos campos de acción. Por un lado, de manera indirecta según el principio de subsidiaridad y, por otro, de manera directa según el principio de solidaridad, poniendo, en defensa de los más débiles, algunos límites en la autonomía de las personas.

La educación es un área en la que se puede apreciar tanto la acción subsidiaria del Estado, expresada en la activa participación de los privados en ella (universidades, institutos y colegios particulares), como la acción solidaria, expresada en la intervención directa mediante universidades, institutos y colegios estatales.

La salud también constituye otra actividad que permite ejemplificar tanto el rol subsidiario del Estado, que se manifiesta en la medicina privada, como su rol solidario, expresado en la salud pública.

En el aspecto económico, al Estado también le corresponde un rol. La libertad económica deja problemas por resolver. Por un lado, la marginación de un grupo de personas del crecimiento del país genera bolsones de pobreza que el Estado de manera solidaria debe preocuparse. Por otro

lado, bajo el principio de la subsidiaridad, debe promover iniciativas que favorezcan el crecimiento económico y que normen su actuar. De esta manera, el Estado debe promover, regular y guiar aquellas actividades que constituyen iniciativas del sector privado y, a su vez, asumir la acción directa sobre aquellas situaciones en que la iniciativa privada no existe o no es suficiente, especialmente con los miles de pobres estimados, personas que marginadas del sistema y que, por lo tanto, no son capaces de aprovechar sus avances.

La globalización

La explosión del conocimiento ha traído consigo una revolución que se ha manifestado en las telecomunicaciones, la computación, el transporte y la creciente disminución de sus costos, entre otros efectos y manifestaciones. Ha permitido que las relaciones entre países y regiones, en particular el comercio internacional, se haya expandido de una manera jamás antes vista, dando así origen a un nuevo fenómeno: la globalización.

Pero la globalización no es solo un fenómeno económico, sino también

un fenómeno cultural, cuya expresión más clara es Internet, la red mundial a través de la cual las personas interactúan y establecen nuevas relaciones. No importando dónde la persona se encuentre, es posible estudiar, investigar, participar en grupos de interés, comprar, vender, jugar, etc. Dichas actividades están cambiando la forma de hacer las cosas, modificando la cultura, otorgándole a las personas posibilidades inimaginables tiempo atrás.

III. PILARES DEL SELLO

La época actual en que vivimos se ve afectada por el creciente cambio y la constante aceleración. Esta condición ofrece grandes oportunidades para quienes sepan aprovecharla, pero también plantea grandes desafíos. En este sentido, debemos ser capaces de lograr que cada uno de los alumnos de la UCINF puedan alcanzar y participar de esta "nueva riqueza", ligada al conocimiento y a los desafíos que esta sociedad plantea. Para esto se ha propuesto lo que se ha llamado el Sello UCINF, constituido por tres áreas o pilares.

1. Primer pilar: La capacidad emprendedora

1.1 La capacidad emprendedora y la persona

El primer de estos tres pilares es la capacidad emprendedora. Mucho se habla hoy en día de esta capacidad. Se podría decir incluso que está de moda, que hablar de ella está "bien". ¿Pero qué realmente significa? ¿Qué implicancias tiene en la sociedad y más aún en las personas?

"Ser emprendedor es una forma de vida, basada en la lucha constante por transformar nuestros sueños en realidad" (Alcaraz, 2001).

De esta definición podemos sacar dos aspectos relevantes:

1. Sueños. La capacidad emprendedora requiere necesariamente tener una visión de futuro. Una visión de qué es lo que se quiere lograr, de qué es lo que se quiere ser, de cuál es ese sueño.
2. Transformar estos sueños. Esto implica acción. Es decir, conlleva una actitud de hacer cosas, y no simplemente producir una elaboración

mental que termine en un bonito discurso. Se debe ser capaz de hacer, de actuar con fines hacia eso que se sueña.

Cada persona es libre de elegir su camino, la forma de vivir su vida. Por lo tanto, ser emprendedor es una elección. No hay personas que puedan y otras que no puedan serlo. La capacidad emprendedora se puede aprender y desarrollar. Lo importante es querer y creer que se puede ser. Definir los sueños, las metas y avanzar actuando hasta lograrlo.

¿Por qué es importante que cada persona cultive el emprendimiento? Porque las personas emprendedoras son individuos con un alto grado de satisfacción en su vida, que la van construyendo según sus anhelos, que aprovechan los momentos que esta les ofrece. Por lo tanto, son personas autorrealizadas, contentas y satisfechas.

1.2 La capacidad emprendedora hoy

Hoy día se puede decir que el gran motor generador de crecimiento de los países es la capacidad emprendedora de sus habitantes. Incluso, se

dice que la sociedad actual está viviendo una "revolución emprendedora" (Timmons; Spinelli, 2004).

Estados Unidos es un ejemplo de esto. Independiente de los sentimientos que despierte en cada persona, Estados Unidos es hoy en día la gran potencia mundial a nivel económico. Europa mira con nostalgia los tiempos antiguos, donde sus fuerzas estaban equiparadas. Muchas cosas pueden explicar este despegue de Estados Unidos del resto, pero hay una que es clave, la capacidad emprendedora de su gente. Estudios recientes destacan el alto porcentaje, por sobre el 70%, de estudiantes que desean crear su propia empresa. Hace 25 años, esta cifra apenas rozaba el 10%. En cambio, en cifras medidas por el Eurobarómetro, los europeos prefieren ser empleados a trabajadores independientes. Ello hace, entonces, que Estados Unidos sea el país de las oportunidades, o más bien el país de los emprendedores.

Pero Chile no se queda atrás. Tanto a nivel público como privado se están haciendo importantes esfuerzos para incentivar el emprendimiento de las personas, para así lograr crear nuevos empleos, mejorar la economía y

crear una sociedad más desarrollada, no solamente desde el punto de vista económico, sino también humano.

1.3 La capacidad emprendedora en la UCINF

La preocupación de la Universidad por desarrollar en sus alumnos la capacidad emprendedora, tiene una doble raíz: por una parte sumarse a construir un país emprendedor, y por otra, que es la razón más relevante para la Universidad, el desarrollo integral de sus estudiantes. Ello, porque el emprendedor no es solamente aquella persona que inicia una actividad económica. Emprendedor también es una mujer que sola logra sacar adelante a sus hijos; emprendedor es la persona que se destaca en su trabajo como empleado; emprendedor es el que hace algo por aliviar el dolor en el hermano; emprendedor es entonces la persona que logra “transformar sus sueños en realidad”, cualquiera que sean estos.

Es desde esta perspectiva que la UCINF sostiene su Sello en este primer pilar: la capacidad emprendedora, sustentado en la búsqueda por desarrollarla en sus alumnos y, más aún,

en todas las personas que forman parte de ella: académicos, directivos, administrativos y todo el personal. Que sea beneficiosa para la sociedad es una muy positiva consecuencia, pero su razón de ser radica en el beneficio que reporta a la persona y a su desarrollo integral.

2. *Segundo pilar: la información*

2.1 La información y la persona

El segundo pilar de este Sello es la información. La información como producto del individuo que toma datos de su exterior, los procesa y les da contenido, entregándoles valor. Formalmente, se define información como “aquella señal que percibimos y que tiene como efecto la disminución de nuestra incertidumbre en relación con una situación problemática particular” (Johansen, 2003).

Volvamos sobre el valor de la persona. La persona es la dueña de la información. La persona es quien debe emplear esta información, quien debe manejarla. La persona es la que tiene el problema, la que experimenta incertidumbre, la que debe buscar datos y transformarlos en información

que sirvan para solucionar su problema. Se puede invertir millones en sistemas de información (o más bien de datos); sin embargo, si los datos que están ahí no son tomados por las personas, transformados para luego ser empleados, no tendrán ningún sentido. Por lo tanto, cada vez que escuchamos hablar de la información y su relevancia, se está hablando de la persona y de su capacidad para emplearla.

La capacidad para emplear dicha información tiene directa relación con el conocimiento de la persona. Conocimiento que abarca tres áreas distintas:

1. El conocimiento explícito sobre algunas materias en particular. Es aquel que tiene que ver con datos puntuales, procedimientos y reglas de operación. Es aquel conocimiento que la persona es consciente de tenerlo. Un profesor conoce de educación, un ingeniero de ingeniería.
2. El conocimiento implícito que tiene que ver con el cómo hacer las cosas, con las actitudes y los valores. Con modelar características como el emprendimiento, la creatividad,

el esfuerzo, la determinación, la autonomía, la motivación al logro, la visión de futuro, la capacidad de tomar decisiones asumiendo riesgos. Con ser solidario, responsable, perseverante, consecuente, veraz. Es decir, dice relación con "quién soy y cómo soy".

3. Y por último, con lo que se ha llamado el "metaconocimiento" (Johansen, 2003), referido a aquel conocimiento de dónde encontrar las fuentes que provean de los datos y del conocimiento necesario. Es el conocimiento que permite saber dónde ubicar o cómo conocer exactamente aquello definido que se desea hallar.

Este conocimiento, configurado por estas tres aristas, es lo que cada persona debe buscar desarrollar en su interior, aquello que hará a cada una de las personas indispensables en su quehacer, transformándolos en dueños de esta nueva riqueza.

2.2 La información hoy

En la sociedad actual, se valora considerablemente el manejo de la información, es decir, cómo la persona

emplea los datos disponibles para transformarlos en información y, de esta manera, resolver problemas o, desde un punto de vista más emprendedor, aprovechar oportunidades. Es aquí donde aparece el conocimiento. El conocimiento son los datos propios y particulares que posee una persona y que ha transformado en información a través de su experiencia (Johansen, 2003). Gracias a este conocimiento, la eficacia (buscar la respuesta correcta) y eficiencia (en el menor tiempo posible) de la respuesta a los problemas será óptima. Esto es lo que se valora en la sociedad actual, el conocimiento de las personas, la capacidad para solucionar de la mejor y más rápida manera los problemas, incluso siendo capaces de anteponerse a ellos. Esto es, en el fondo, aquello que se denomina capital humano.

Asimismo, esta sociedad que valora el conocimiento se enfrenta a grandes desafíos. ¿Cómo manejar este recurso intangible? ¿Cómo administrarlo? ¿Cómo traspasarlo? Son todos desafíos que deben afrontar las organizaciones de hoy y que tienen por tarea solucionar para participar y, aún más, para poder aprovechar las oportunidades que esta sociedad ofrece.

2.3 La información y la UCINF

El cambio constante que experimenta la sociedad actual tiene como consecuencia un gran aumento de la incertidumbre. Por lo tanto, las personas que sean capaces de adaptarse a ello tendrán mejores oportunidades. Aquellos que sepan enfrentarse a los problemas, seleccionando los datos pertinentes, generando en consecuencia información y conocimiento, dispondrán de mayores probabilidades de supervivencia. Es un problema de actitud ante el cambio y de forma de respuesta.

Este es el sentido que cobra el segundo pilar del Sello. Se hace necesario educar personas capaces de buscar datos, manejarlos, transformarlos en información y aplicarlos con conocimiento. De esta manera se logrará que efectivamente las personas adquieran esa gran riqueza que es el capital humano, y, que a la vez, dispongan de ella.

3. *Tercer pilar: Los valores*

3.1 Los valores y las personas

El tercer gran pilar que sustenta a este sello son los valores.

Valores: Principios morales por los que se guían las personas.

Moral: Que no concierne al orden jurídico sino al fuero interno o al respeto humano (RAE).

A partir de estas definiciones, es posible extraer varios aspectos clave:

1. Hay una clara distinción entre lo que es la ley y los valores. La ley rige a la sociedad para que actúe de cierta manera, los valores rigen a las personas en sus conductas. Actuar de acuerdo a la ley no necesariamente implica actuar de acuerdo a valores. Muchos de los excesos que se han cometido en la historia han estado amparados por la ley, pero han sido evidentemente contrarios a los valores de las personas. Ejemplos de ello encontramos prácticamente en todas las épocas: la Inquisición, la persecución de los judíos en la segunda guerra mundial, y sin ir más lejos, la invasión a Irak por parte de Estados Unidos y la legalización del aborto en algunos países, por nombrar algunos.

2. No se hacen las cosas bien por una recompensa ni porque no hacerlo implique un castigo. Se hacen las cosas bien porque la conciencia

lo determina así. Los valores son propios de las personas y por lo tanto, dejar de actuar de acuerdo a ellos, empobrece al que lo hace, así como actuar de acuerdo a ellos lo enaltece.

3. En la medida en que el hombre construye la sociedad, los valores sociales son consecuencia de la misma y en definitiva del hombre. Por lo tanto, los valores son inherentes al hombre y su naturaleza. No son inventados por el hombre para su bien, sino que son parte de él. Tampoco son de propiedad de las religiones ni tienen que ver con la creencia en Dios. Simplemente tienen que ver con el ser humano, su naturaleza, su cultura y la sociedad en que se desarrolla.

Se puede afirmar entonces que los valores constituyen parte fundamental de la conducta de la persona, porque establecen sus límites y orientan sus objetivos, incidiendo en sus decisiones, en su actuar y en las definiciones de su visión de futuro.

3.2 Los valores hoy

Los valores siempre han desempeñado un rol principal en las sociedades;

sin embargo, las características propias de las sociedades en distintos momentos históricos han suscitado cambios en la forma en que son apreciados. ¿Cuál es el panorama en esta sociedad?

Las tendencias positivas, en el sentido de destacar el rol protagónico de la persona como sujeto de decisión autónomo, cuando se orientan o adscriben al individualismo y el materialismo, evolucionan hacia el consumismo, que se rige por el tener por sobre el ser, cayendo en el peligro de trastocar los valores, donde el hacer y el poseer son vistos y valorados como el sentido último. De esta manera, existe el riesgo de sobrevalorar la individualidad, de buscar el bienestar propio por sobre el de los demás, pasando a llevar muchos de los valores que formaban parte de la cultura, privilegiando el tener por sobre el ser, justificando los medios para lograr tal fin. El consumismo, el exitismo, el egocentrismo son los peligros del principio de este nuevo milenio.

Este deseo de tener, asociado con el poder, ha corrompido organizaciones e incluso países enteros, arrasando profundamente con los valores de las personas e incluso, su dignidad.

Casos en Chile como Inverlink y un país entero en crisis como Argentina, son claros ejemplos de esto. Sin embargo, este lado negativo, ha hecho surgir uno positivo, expreado en la búsqueda del ser por sobre el tener, haciendo esfuerzos significativos por dignificar a las personas. Las organizaciones de hoy están asumiendo el compromiso y la responsabilidad de desarrollar las potencialidades de sus integrantes, y de la comunidad en la que realizan sus actividades, y no como simples medios de producción. Calidad de vida organizacional, responsabilidad social son nuevos conceptos que reflejan esta situación.

Por otro lado, el valor de la transparencia es un tema que se ha instalado en la agenda tanto pública como privada para lograr erradicar cualquier atisbo de corrupción. La preocupación por la desigualdad entre los ingresos de las personas también se ha hecho evidente. Hay un consenso en que no solo es suficiente crecer como país, sino que este crecimiento debe alcanzar para todos.

Chile es un país donde los desastres naturales son pan de cada día. Temblores, terremotos, inundaciones constituyen panoramas que vemos cons-

tantemente. Es en esos momentos en que la sociedad responde de manera solidaria con los que más lo necesitan. Además, hay ejemplos de constante solidaridad, como el caso de la Tele-tón, el Hogar de Cristo y su iniciativa de "Un techo para Chile", proyecto que incluso está siendo exportado a varios países de Latinoamérica.

El desafío de imponer los valores de las personas por sobre los atractivos peligros que la modernidad propone, es un trabajo difícil pero no imposible y que es necesario que se asuma tanto como sociedad como personas individuales. De esta manera, se debe ser capaz de aprovechar las inmensas posibilidades tecnológicas que la modernidad nos brinda, todo ello integrado con los valores expuestos anteriormente.

3.3 Los valores y la UCINF

No obstante lo anterior, y al igual que con la capacidad emprendedora, la búsqueda de transmitir los valores apunta a la persona. No es que la universidad solo trate de ser funcional a los requerimientos de la sociedad actual de profesionales con valores, sino que está convencida de la necesidad

de formar personas con valores sólidos para su desarrollo íntegro.

Es preciso entonces recalcar el hecho de que los valores son propios de las personas, y no de los objetos. Por lo tanto, la Universidad en sí no puede tener valores. Quienes la conforman, sus directivos, sus profesores, sus alumnos y sus administrativos, son los invitados a aplicarlos.

Específicamente, en nuestra universidad, hemos seleccionado los valores más representativos de lo que el Sello representa: la solidaridad, el compromiso, la veracidad, el optimismo y la perseverancia.

¿Qué significa perseverar? Significa mantenerse constante en la prosecución de lo comenzado, sobreponiéndose a los obstáculos y trabajando fuerte y tenazmente para alcanzar las metas. De esta manera, se garantiza el éxito de las tareas emprendidas en el tiempo. Este valor es un requisito fundamental para transformarse en emprendedor.

¿Qué significa la verdad? Significa conformidad de lo que se dice con lo que se siente o se piensa. El hombre veraz aparece como un ser coherente,

transparente, consecuente, confiable, creíble. También conlleva un valor tan importante como el de la honestidad, que es definida como actuar de una manera decente, recta, razonable, honrada y justa. De esta manera este valor, con todas sus implicancias, tiene una importancia crítica en todo el actuar de la persona, tanto personal, familiar, social como profesional.

¿Qué significa el optimismo? Significa la propensión a ver y juzgar las cosas en su aspecto más favorable. Inunda de alegría y sentido positivo lo que es la vida. No implica no tener problemas o situaciones conflictivas. Significa ver la vida desde una perspectiva positiva, con esperanza y anhelos, con la visión de que los problemas tienen solución y que constituyen una oportunidad de crecimiento.

¿Qué significa la solidaridad? Significa la capacidad de ver a un hermano en todas las personas que sufren y tenderles una mano. Esto significa tener una actitud abierta hacia todas las personas que nos rodean promoviendo el respeto, cuidado y apoyo, siendo acogedores con los demás y entregando una visión social y humanitaria hacia las personas, cambiando el individualismo por la cooperación.

¿Qué significa compromiso? Significa involucrarse e interesarse por una causa, más allá de lo que solamente se debe. Estar comprometido implica conjugar mente y voluntad, afecto y espíritu a un mismo tiempo, a fin de lograr un objetivo en común.

Son estos los valores que la UCINF busca transmitir. Valores que busca inculcar en todos sus integrantes, llámense académicos, empleados y alumnos, para que nuestra comunidad universitaria sea capaz de experimentarlos en todos los niveles de su actuar: laboral, familiar y social.

3.4 El Sello como una unidad

Hasta aquí se han revisado cada uno de los pilares del Sello de manera independiente. Cómo actúan a nivel personal, social y en la vida universitaria. Sin embargo, esto no es propiamente el Sello. En rigor, el Sello es la relación inseparable que existe entre ellos; es decir, entre la capacidad emprendedora, la información y los valores. No hay un orden de prioridades, no hay uno primero ni otro después, no hay una jerarquía, simplemente hay una relación, en la que cada pilar tiene su propósito y que conjunta-

mente hacen de este Sello lo que es. Se lo puede comparar con una mesa. Si le falta una pata o una es más corta, va a cojear o simplemente se va a caer. Si al Sello le faltase uno de sus tres pilares también deja de ser tal.

Esto no significa que debamos ser casi perfectos para que se manifieste este sello. Significa ir avanzando, construyendo un estilo de vida donde el emprendimiento se conjugue con los valores y con el uso de la información, donde se vayan desarrollando distintas habilidades, aprovechando oportunidades y construyendo la propia vida según los sueños personales.

IV. COMENTARIOS FINALES

Como se dijo anteriormente, el Sello no lo tiene la universidad por sí misma, sino que lo deben portar y activar las personas que la conforman. Son cada una de las personas que integran este proyecto educativo quienes deben construir el Sello de la Universidad y llevarlo a la práctica, lo cual implica el compromiso y la responsabilidad conjunta de llevar a cabo dicha tarea.

En efecto, se requiere el compromiso activo de los académicos para transmitir el Sello, ya sea por acciones directas (clases, talleres) o por su actuar concordante con ellos. Este es el compromiso que se requiere para lograr una educación de calidad. Se requiere, también, el compromiso activo del personal administrativo y de apoyo, que refleje en su actuar diario la aplicación de los pilares del Sello.

Finalmente, no se puede perder de vista que como toda tarea que se ejecuta en la universidad, son los estudiantes a quienes debe transparse este Sello. Son ellos quienes deben sentir este compromiso, reflejado en acciones, por parte de sus profesores y de todos los integrantes de la universidad. De esta manera, se logrará transmitir y finalmente formar personas capaces, no solo de ejercer una profesión, sino de hacerlo en forma emprendedora, con un apropiado manejo de la información y en un contexto valórico. Así, la misión propuesta, estará cumplida.

BIBLIOGRAFÍA

ALCARAZ, RAFAEL. *El emprendedor de éxito*. México D.F.: McGraw Hill, 2001.

JOHANSEN, OSCAR. *Una teoría de la información*. Santiago: Ediciones Universidad de Ciencias de la Informática, 2003.

KOONTZ H. y WEIHRICH H. *Administración, una perspectiva global*. México D.F.: McGraw Hill Interamericana, 1998.

TIMMONS J.; SPINELLI, S. *New Venture Creation*. Boston: McGraw Hill/Irwin, 2004.